

TÚ QUÉ HARÍAS POR AMOR

Carlos Saura Medrano, 2002

APOLOGÍA DEL ESTIÉRCOL

Tú qué harías por amor es la adaptación libre de una novela corta de Martín Casariego, *El chico que imitaba a Roberto Carlos*. El guion lo firman Antón Casariego, Nicolás Casariego y el propio director, Carlos Saura Medrano, que sólo había dirigido antes *Los primeros pasos*, en 1980.

Verano de 1999, Villaverde, un suburbio de Madrid. Luis y Sira son la pareja estrella del barrio. Él es jefe de los Capitanes. Ella es la chica más guapa. Milio, hermano menor de Luis, es un adolescente de trece años que trata de seguir los pasos de su hermano. Santos, hermano de Sira, es miembro de los Capitanes. Una noche, durante una pelea, Santos muere. Temiendo la reacción de Sira, Luis disfraza el crimen de accidente. Pero la verdad se abre paso y la chica jura vengar a su hermano.

Con esta historia, Saura Medrano sigue la estela de su padre, el gran Carlos Saura, pero lo hace en su peor momento, cuando el viejo discordante se afana por encontrar sus héroes escarbando en el lumpen.

En realidad, Saura padre nunca se interesó por la explotación y la miseria a que eran sometidas las clases bajas. Lo suyo era fustigar a la burguesía por cómo vivía, no por cómo se ganaba la vida. O sea, corroer la sociedad existente sin aportar el germen de una mejor. Tuvo que caer la dictadura para que Saura incorporase un héroe a sus historias. Y bajó a los suburbios para buscarlo. Pero siguió sin entrar en las fábricas. El proletario lo aburría. Le resultaba más atractivo el delincuente habitual, el heroinómano, el violador.

Como digo, Saura Medrano toma el testigo de su padre y se va a buscar sus héroes no al Villaverde fabril, sino al nido de yonquis, que es lo que le fascina. Como soporte toma un guion superficial y aburrido de los Casariego, que tampoco él sabe mejorar, en el que se relata la muerte de tres mamarrachos a los que basta con autotitularse “los tres capitanes” para forjarse un aura mística a los ojos de los más jóvenes. La insistencia y el énfasis con que se repite una y otra vez lo de los capitanes, revela una pretensión ilusoria de que también el espectador alucine con el carisma de semejante detritus social. Para lograrlo habría que crear un personaje, pero Saura no va más allá de las coordenadas tópicas del género: audacias mezquinas, amenazas, joder, cabrón, hijoputa... Mientras salen los créditos finales, un trovador glosa el mensaje y lo remata con un ¡Me cago en el amor! Nada que ver con lo sugerido por el título.

REPARTO

Luis	Fele Martínez
Sira	Silke
Madre	Geraldine Chaplin
Don Vicente	Francisco Rabal
Lobo Rosario	Patxi Freytez
El Lanas	Aitor Merino
Milio	Alberto Escobar
Santos	Israel Rodríguez
Madre de Sira	Ana Wagener

[Otras películas españolas](#)